

CASA TOMADA

lugar común, el mundo

48

POR JUAN CARLOS MARADDÓN. FOTOS DE MARINA ANDRUSKIEWITSCH. En nuestro San Telmo, el corazón de una manzana nos reserva una mesa para dialogar. El tiempo se detiene, la música baja su volumen y los temas de conversación se profundizan. El tinto y la pizza completan el cuadro.



Si. Quizá hasta en eso hemos cedido. “Porteños hijos de puta...”, decía el eterno cántico de la hinchada. Pero ahora ya tenemos nuestro Abasto y nuestro San Telmo. Y pronto construiremos nuestro Puerto Madero y nuestro Palermo Hollywood. Y después diremos que el Foro de la Democracia es nuestro Partenón. Y que nuestro Coliseo es el Chateau Carreras. Y así todas las ciudades del mundo serán Córdoba. Nos ahorraremos mucho dinero en pasajes, valijas y guías turísticas. Nos quedarán a pocas cuadras el Reichstag y la Tour Eiffel. El Suquia olerá en invierno como el Támesis y en verano como el Ganges. De tanto tolerar las nevadas, el Pan de Azúcar será el Kiliamjaro. Y el Súper Park terminará convertido en Disneylandia.

Hoy es jueves en todas partes. La gente respira con alivio. Un día más y terminará la semana. Llegará entonces el momento de optar entre aburrirse o divertirse, entre alegrarse o deprimirse. Y, por qué no, de hacer todo al mismo tiempo. Pero todavía es jueves y por eso hay muchos que salen a buscar un lugar donde distenderse por adelantado. En nuestro San Telmo, que para el uso cotidiano se llama barrio Güemes, las manzanas poseen corazón.

Allí estamos, en el corazón de una manzana, tomando un vino Norton y comienzo una pizza de rúcula. Casa Tomada se llama esto. Cuando la fotógrafa explica a los encargados que venimos de una revista nueva, nos dicen “Sí, ya la tenemos”. Buena señal.

El espacio está dispuesto en forma de ele. En un extremo de la letra, se prepara un número de jazz en vivo. Pero no podremos verlo, porque nos ha tocado una ubicación a la vuelta, en una especie de cono de silencio que invita a dialogar más que a permanecer atentos al espectáculo. Todo el mundo comenta las bondades del patio. Como es de noche, hace frío y ni siquiera hay mesas, el patio quedará para mejor ocasión. El ambiente de luces tenues y colores ocre, predispone bien.

El mes es agosto. El tema de conversación es la muerte. La última estación en el viaje vital. Ese lugar común en el que nadie quiere caer,



49



Coordenadas

Casa Tomada
Achával Rodríguez 260

aunque inevitablemente lo hagamos tarde o temprano. Si la vida es sueño, la muerte también lo es. Parece entonces que el sueño es la materia con la que se construye la eternidad.

Claro que no hablamos de la muerte joven, como las de Hendrix, Vicious, Cobain y tantos otros seres legendarios. Citamos a muertos longevos, familiares que pasaron en este mundo una temporada de más de noventa años. Pensamos en la muerte como una bendición para esos casos. Aunque lamentablemente, los principales interesados no pueden darnos su opinión sobre lo que les ha pasado.

La gente aplaude al instrumentista jazzero. ¿Qué otro género musical podía animar las noches de un lugar que se llama Casa Tomada? Cortázar como otro lugar común. En este caso, literario. Un apellido que anuda compromiso político y literatura de vanguardia, no necesariamente realista. Una obra que en los años sesenta también fue *boom* latinoamericano, aunque con epicentro en París. Un manojito de consignas que alguna vez fueron llaves.

Bring On The Night se llamaba aquella película de Stüing. Alrededor de la medianoche, la velada musical ya ha finalizado. La tertulia continúa en Casa Tomada, porque en cada mesa hay un tema sobre el que vale la pena hablar. Pero mi ruta es mi ruta, no puedo desviarme. Hay nuevos horizontes desafiándome. Si tengo suerte, sin moverme más que unas cuadras, podré ir a bailar a Studio 54. Entraré como si fuera mi casa al Casino de Montecarlo. Recorreré la zona roja de Ámsterdam. Todo dentro del ejido municipal de Córdoba, todo al alcance de un trole o de un colectivo de la TAMSE:

Por las dudas, antes de seguir viaje, voy a parar en un kiosco de revistas así compro el nuevo plano de la ciudad. Quizás ahora también tengamos nuestro Núñez. Y si es así, tal vez haya alguien esperándome. Tengo que aprovechar... 